

EL DEFENSOR DE CORDOBA

DIARIO LIBERAL-CONSERVADOR

Año 11

Sábado 7 de Julio de 1900

Núm. 252

EN LA LEGACIÓN CHINA

DE MADRID A PEKIN

Cerrada la puerta, solitario el jardín, silenciosa la casa, cuando entré en los suntuosos salones del edificio que ocupa en Madrid el representante del *Hijo del Sol*, creí entrar en la casa de un enfermo grave.

El jarlinero pasó recado y sin dificultad fui recibido en la sala principal, lujosamente decorada á la chinesca usanza.

Tomé asiento junto al regio "diván de honor"; di un vistazo á los retratos de los personajes que han ostentado hasta hoy el cargo de ministros del Celeste Imperio en Madrid; curioseé los bordados tapices, los esmaltados jarrones, los tiestos de plantas exóticas y los muebles y adornos que testimonian el gusto artístico de una civilización y de una raza, y, tras los saludos de rúbrica, comencé á charlar con el secretario del ministro imperial.

El refrán de "á lenguas tierras, lenguas mentiras", es perfectamente aplicable á muchas de las informaciones que á diario vienen publicándose con motivo de la tremenda rebelión surgida en el Imperio del Sol.

Un diario madrileño aseguraba anoche que había llegado á Madrid un nuevo ministro del Gobierno de Pekin, acompañado de un secretario, nuevo también. Y añadía que el ministro de China ni había hecho visita al ministro de Estado español, ni había dado ningún paso para presentar sus credenciales.

Dichas noticias son equivocadas. A Madrid no han llegado nuevos ministro y secretario chinos.

Wu Ting-fang era y continúa siendo el representante del imperio, y el secretario continúa siendo el mismo.

El que ha llegado á Madrid ha sido un nuevo «Encargado de Negocios de China»: Wong-Yu-San, diplomático inteligente que hasta hace pocos meses ha prestado servicios en la embajada establecida en los Estados Unidos.

El secretario—que sigue siendo el mismo que antes—después de disfrutar de una licencia, ha vuelto á posesionarse de su cargo.

Además, el nuevo «Encargado», ya ha anunciado oficialmente su llegada al ministerio de Estado, en el cual se presentará de un día á otro.

Con estos botones para muestra, puede juzgarse la exactitud de algunas informaciones.

—¿Noticias?—exclamó mi amable interlocutor.—Ustedes las tienen más frecuentes y más frescas—aunque no más ciertas—que nosotros.

Aquí recibimos sólo comunicaciones de nuestra embajada en los Estados Unidos.

—No—continuó—ni nos entendemos directamente con Pekin, ni tenemos relaciones directas con las demás legaciones. Hacerlo sería contrario á la etiqueta y á las costumbres de nuestra diplomacia. Hasta los nombramientos del personal de esta legación proceden de los Estados Unidos.

De Washington nos dicen que la situación de China ha llegado á revestir caracteres de excepcional gravedad. En ello, por desdicha, están conformes todas las informaciones.

Triste, muy triste, es lo que sucede en nuestra patria. Y es mucho más triste cuanto que pudo ser evitado habiendo acudido con tiempo al remedio.

—¿Que en qué forma?—dijo—dejando al Japón la más completa libertad de actos. A treinta horas de distancia

del foco de la insurrección, estimulado por estímulos de grandes intereses, contando—como cuenta—con ejército poderoso y marina de guerra formidable, nada tan fácil para nuestro vecino como acabar enérgica y rápidamente con las partidas rebeldes que en un principio se levantaron.

Entonces la empresa hubiera sido ha-oedera. Hoy es punto menos que imposible. Antes nada había dispuesto para la resistencia. Ahora ¡400 millones! de almas están resueltos á luchar por una causa que se les presenta como la causa de su independencia.

Las comunicaciones están cortadas: telégrafo, ferrocarril y caminos han quedado destruidos. Se han roto los canales, se han desbordado rios y depósitos de aguas, y los alrededores de muchas ciudades son trincheras inexpugnables ó lagos muy difíciles de vadear.

Podrán los ejércitos de las potencias llegar á la costa, pero de ella no pasarán. Para entrar en el Imperio y acabar con la anarquía que en él se ha desatado, hace falta un ejército de muchos cientos de miles de hombres; es preciso sacrificar muchas vidas; se necesita gastar muchos miles de millones, y se requiere, en fin, una armonía entre las potencias, cada vez menos de acuerdo.

Francia simpatiza con Rusia; Alemania no quiere disgustar al czar; los Estados Unidos desean permanecer dentro de la neutralidad más estricta; Inglaterra pide la intervención predominante del Japón; Rusia no parece dispuesta á acceder á los deseos de Inglaterra; el Japón no puede resolver por cuenta propia; las demás potencias, mirando á Inglaterra y á Rusia, nada hacen; y, en tal desconcierto, China ensangrienta su territorio y se destroza en la más horrible de las guerras.

¡Quién sabe si á estas horas serán realidad tristísima las espeluznantes nuevas que corrieron ayer, dando cuenta del asalto á la legación inglesa, del degüello de un millar de extranjeros, y del envenenamiento del emperador y de la emperatriz! ¡Todo es posible en estos instantes!

—¿Temores?—contestó el secretario—no los sentimos por la vida propia, ni seguramente los sentirán nuestros compañeros de carrera residentes en Berlín, Londres y París.

Ni somos ni podemos ser responsables de lo que en Pekin sucede. Lo lamentamos mucho; pero, ¿cómo evitarlo?

Además, ninguna potencia ha declarado, hasta hoy, la guerra á China.

Por convicción ó por cálculo, todas afirman que en el Celeste imperio existe una rebelión, y todas entienden que hay que someter á los rebeldes.

No existiendo, pues, guerra declarada con potencia alguna ¿qué hemos de temer?

Los que en Madrid estamos nos creemos perfectamente amparados por la nobleza del pueblo español, por las leyes y porque España resulta una de las naciones menos interesadas en lo que en China ocurre... ¡Pobre China!

Me dispuse á marchar. Recorrí con gusto el salón donde se amontonan verdaderos primores de arte oriental. Estreché la mano de mi interlocutor y le pregunté qué solución creía la más probable en el conflicto planteado.

Dado unos instantes, alzó la vista al cielo y murmuró resignado.—De no ser el Japón... ¡lo imprevisible!

Y había en sus frases los dejos fatalistas del pueblo que repite como un axioma:

Nada contra el destino luchar puede; lo que ha de suceder, siempre sucede.

Cuando salí del silencioso hotel y

atravesé el jardín solitario, y llegué á la puerta, que giró sin ruido sobre sus goznes, ya estaba seguro de que salía de la casa de un enfermo grave.

La fiebre mortal, el delirio que aqueja á la doliente China, tenía eco simpático en el edificio que, tras de mí, cerró su verja.

M. R. Blanco-Belmonte.

Obreros á la Exposición

Por el ministerio de Agricultura han sido nombrados directores de los cuatro grupos en que visitarán la Exposición de París los 226 obreros cuyo viaje costea el Estado, los señores don Felipe Mario López Blanco, arquitecto y profesor por oposición de la Escuela de Artes é Industria de Barcelona; don Juan Antonio Aldecoa, ingeniero industrial, profesor de la Escuela de Bilbao; D. Luis M.^a Cabello, arquitecto, y D. Alfredo González Espin, ingeniero de minas.

En cuanto se reciban las pocas propuestas que faltan de algunos centros y sociedades obreras llamados á hacerlas, se fijará la fecha del viaje, que probablemente será á fines de este mes ó en los primeros días del próximo.

Las Compañías de ferrocarriles de España han otorgado una rebaja de 50 por 100 en el precio del transporte de los obreros, y si se prestan, como es de suponer, á dar facilidades para que éstos reciban en la estación de partida un billete valedero hasta la frontera, se habrá orillado una de las mayores dificultades que la expedición ofrece.

Las Compañías francesas han otorgado también considerables rebajas en el precio de los billetes, y en París se organizan Sociedades de carácter particular unas y oficiales otras, con objeto de recibir, acompañar y obsequiar á las delegaciones obreras que visiten la Exposición.

A los gobernadores de provincias se comunicarán en breve instrucciones precisas concernientes á todos los detalles de las expediciones parciales y de la general que ha de partir de los puntos de concentración.

EL CONTRATO DE LAS CERILLAS

La *Gaceta* de ayer publica el decreto del ministerio de Hacienda sobre novación del contrato con la Compañía explotadora del monopolio de las cerillas.

Por éste se aumenta en 750.000 pesetas el canon de 4.250.000, que se pactó en 1892 y regirá por todo el tiempo de duración del contrato, ó sea hasta el 14 de Febrero de 1908, y que se pagará por la Compañía desde el 1.º de Abril último canon fijo. Además de este canon, se ha pactado otro proporcional, que consiste en una cantidad que crecerá de año en año en la proporción de 0,75 pesetas á 2 pesetas por cada gruesa de cajas de cerillas que exceda de 3 millones de gruesas de venta anual.

Se establecen cuatro clases de cajas reglamentarias en vez de las tres que hoy existen.

Una, núm. 2, que tendrá 70 cerillas, costará cinco céntimos, y constituirá una clase intermedia entre la caja número 1, de 90 cerillas ordinarias, de cinco céntimos de coste, que no se altera, y la clase fina corriente, también de cinco céntimos, que ahora será la núm. 3, y antes era la núm. 2, en la cual se rebajan á 50 las 60 cerillas que contenía. Igual número de 50 cerillas, pero con notable mejora en su calidad,

tendrá la clase núm. 4, superior ó de lujo, de dos gomas y precio de 10 céntimos.

En esa alteración se funda en gran parte el aumento de consumo que ha de obtenerse, de cuyo beneficio participa desde luego el Estado por la cantidad de 750.000 pesetas en que se aumenta el canon fijo, y habrá de participar pronto en mayor medida cuando, por exceder la venta de 3 millones de gruesas, comience el cobro del canon progresivo.

Cada seis meses examinará la Dirección general de Contribuciones todas las clases de cajas que cada fábrica produzca.

Se mejora la clase reglamentaria superior ó de lujo, y se exige que las clases especiales no se confundan por su aspecto exterior con las reglamentarias.

Núm. 1.—Caja ordinaria, conocida con el nombre de vagón, de 90 cerillas también ordinarias de cinco ó seis cabos y de 28 milímetros de longitud, sin contar el fósforo ó cabeza de la cerilla, compuesta de 75 partes de estearina, 100 partes de colofonia y 40 de polvos de silicato ó talco, 0,05 pesetas.

Núm. 2.—Caja con 70 cerillas de seis cabos y de 30 milímetros de longitud, en cuya composición entrarán 100 partes de estearina, otras 100 de colofonia y 50 de polvos de silicato ó talco, 0,05 pesetas.

Núm. 3.—Caja fina corriente con 50 cerillas de ocho cabos al menos y 30 milímetros de longitud, cuya composición será de 100 partes de estearina 20 de colofonia y 30 de polvos de silicato ó talco, 0,05 pesetas.

Núm. 4.—Caja de dos gomas con 50 cerillas de 16 cabos y 33 milímetros de longitud, compuestas de estearina superior y la goma copal necesaria para la adherencia, 0,10.

Núm. 5.—Tiras de cartón con 125 fósforos, 0,05 pesetas.

DESDE COLONIA

POR TELEGRAFO

Colonia 6

La *Gaceta de Magdeburgo* publica hoy un telegrama de Berlín en el que, con referencia á informes de origen oficial, se asegura que los últimos despachos llegados á Berlín, y procedentes de China declaran que la situación en Pekin es desesperada.

Los jefes de las escuadras extranjeras acudidas en Taku no se atreven á emprender, con las fuerzas con que actualmente cuentan, una nueva expedición á Pekin para socorrer y libertar á los europeos bloqueados en dicha capital.

En cuanto á la actitud de las potencias, todas ellas se encuentran de acuerdo en la conveniencia de no declarar oficialmente el estado de guerra al Gobierno chino.

Según el mismo citado periódico, la actitud del virrey de Canton, Li-Hang-Chang, no resulta muy clara y parece sospechosa.

Está plenamente confirmado el asesinato del Emperador de China.

Grillos y cigarras

Para Salvador Rueda.

Maestro y amigo muy querido: Las abrasantes lumbres del sol llenan de fuego la calle. Nadie transita por ella; no se oye ni un rumor. Cerradas están las puertas, cerradas también las ventanas, silenciosas las viviendas; su blancura inmaculada, y su mutismo grande, hacen recordar el mutismo y la blancura de los cementerios africanos...

Cada vidriera es un reverbero de luz deslumbradora; cada pared es un pulimentado espejo donde retratan sus sombras las flores y las macetas de los balcones.

En el más florido de los de mi patio, cabecea blandamente un clavel reventón; se me antoja que pretende empinarse para buscar en las alturas, á que no llega, auras frescas que vivifiquen sus lacios pétalos y sus raíces, próximas á asfixiarse en el estrecho recinto de la jarra.

Así como las raíces, casi asfixiado, escribo esta epístola, rota y descoisada; en tanto, llega hasta mí la chirriante canción que las cigarras entonan en las acacias de la plazuela próxima. Sus monótonas endechas hacen resaltar más intenso el silencio que reina.

No es la canturía, y al eco de su estrofa que el tímpano desgarrado se me viene á las mientes una frase de usted: *no sé por qué causa, las cigarras sientan á Córdoba mejor, acaso, que á ninguna otra ciudad.*

Sí, artista meritísimo, el cerdear de los élitros del perezoso insecto cuadra á mi vieja ciudad mejor que á ninguna otra. Oído en ella, produce una sensación extraña, mezcla de goce y de dolor: del goce que causa la sencillez augusta de nuestra vida patriarcal; del dolor que origina el recuerdo de nuestra perdida pompa.

El hipnótico canturreo de las cigarras, en los trigales de oro de la espaciosa campiña, en los agostados matujos de la abrupta sierra, en el fresco oasis de las huertas, en los naranjos y en las palmeras de la enervada población, resuena con toda su desesperante potencialidad. Y se aviene bien con el silencio grande, profundo, imperioso, que hay en Córdoba. No, no profana la majestuosidad de ese peculiarísimo y despótico silencio, que ahoga, con crispados dedos, los penetrantes silbidos con que las locomotoras horadan el aire, al llegar á esta divina tierra.

Tal vez por todo esto, dijo usted: *recordar á una cigarra, es recordar á Córdoba.*

Pasa la tufarada de opio que amodorra durante la siesta á toda la ciudad, y en las calles se oyen murmullos de conversaciones, y las maritornes riegan las puertas alegrando el aire con coplas peregrinas, y las muchachas, muy peinadas, acicaladas con sus límpidos vestidos de percal, trepan á los pedañitos de una escalera para coger los jaramines que luego ostentan en los cabellos, y las gentes pululan, y los perfiles de la sierra se recortan sobre bandas de púrpura, de oro y de esmeralda, cuyos matices se funden en el azul del cielo...; cantan los grillos.

Mil veces he oído su canción, y siempre, lo mismo al oír en una calle llena de misterio, de aromas, y de ráfagas luminosas que se escapan por las celas, que al oír en los campos bañados por los lechosos efluvios de la luna; que al oír en las rejas orladas de flores; que al oír en un patio, sobre cuyo vivo claror se destacan las muchachas que, aflagrando los contoneos elegantes y las mudanzas airosas de los bailes flamencos, repiquetean sonoros órtales adornados con cintas rojas y amarillas; que al oír entre los ruidos varios de las bulliciosas verbenas, siempre he opinado que el canto del grillo suena mejor que ningún otro en las alegres noches de mi Córdoba.

¿Por qué?—Esta es una pregunta que yo no sé contestar.

Respóndala usted si sabe, y hágalo en verso para recreo de su devoto q. l. b. l. m.,

Julio Pellicer.

Los boxers en China

(Del Herald)

Washington 6

Tres regimientos de tropas norteamericanas destacados en Cuba han recibido orden de regresar cuanto antes sea posible a los Estados Unidos.

El Gobierno de Washington, en la imposibilidad de enviar tropas a tiempo en socorro de los súbditos norteamericanos que se hallan en Pekin y de los demás extranjeros que en tan inminente peligro se hallan, vuelve la vista hacia el Japón, potencia que, por estar más próxima, es la que mejor puede realizar una acción pronta y eficaz.

Existe la creencia de que los Gabinetes de otras potencias piensan del mismo modo, y que por consiguiente, se confirmará al Japón la misión de intervenir en China en nombre de todas las potencias.

El *Daily Express* publica un telegrama de Shanghai participando que los boxers saquearon y destruyeron el día 24 de Junio próximo pasado las oficinas de Aduanas.

El administrador principal, Mr. Hart, se refugió en la Legación británica.

Un cuerpo de ejército chino que se dirige a Pekin por el Sur ha llegado a Lofa.

Londres 6

Telegrafial *Daily Mail* desde Shanghai que Toatai-Lu ha declarado que el día 4 del actual la matanza general de extranjeros en Pekin era inminente.

Todos los chinos nobles favorecen el movimiento revolucionario.

PLUMADAS

EN LA PLAYA

En la fina arena hundidos los níveos pies, encantadora muchacha ve cual llegan á besárselos las olas rompiéndose en nacarada espuma cuando van á tocarla.

Tierde su vista hacia el horizonte y al poético espacio azul, que cielos y mar desp'egan ante ella: quiere preguntar por las ilusiones formadas la noche anterior, cuando la refrescante brisa templaba el ardor que de sus ruborosas mejillas saliera.

Oculto vaporoso traje, añadiendo á sus encantos múltiples el que lo desconocido y mal velado presta, sus formas que atraen hacia sí muchos gemelos.

Y al entrar en el baño con el andar magestuoso de una reina, hasta parece que tiemblan de placer las aguas al contacto de su cuerpo seductor.

Cual bandada de cisnes se ven cortando las aguas costeras lindas muchachas, que van jugueteando, mientras se esboza su rosado cuerpo entre la nivea espuma, que marca sus contornos.

Henchida la blanca lona de velero bergantín, avanza éste con dulce balanceo cual lujuriosa danza de americana tierra.

El sol ilumina este cuadro sonriendo al besar el rostro de las hermosas y los gemelos con que asentan sus miradas á determinados sitios los curiosos elegantes ven desfilar ante sus cristales arrugado el bañador que modela la esbeltez graciosa de las muchachas cuando vuelven á tierra.

Aureliano G. Chacel.



Batalla de Treviño

7 DE JULIO DE 1875

Estando cortada la comunicación entre Vitoria y Miranda de Ebro, por las fuerzas carlistas que ocupaban formidables posiciones desde Grandival á Subijana de Morillas, en los montes de Vitoria, Zamelzu, Nauclares de la Oca y Subijana, D. Genaro de Quesada, general en jefe del Ejército del Norte, dispuso romper las líneas enemigas pa-

ra restablecer y asegurar las comunicaciones entre la capital de Alava y la mencionada población de Castilla.

Cual si pretendiera atacar el centro y derecha contrarios, reconcentró la mayor parte de sus tropas sobre la carretera que une á Vitoria con Castilla, hizo hábiles reconocimientos sobre las posiciones enemigas y ocupó la inexpugnable ermita de San Formeujo, donde más tarde situó su cuartel general para observar y dirigir las operaciones que proyectaba. No fallaron los planes del general Quesada.

El enemigo no vió que aquellas maniobras tenían por único objeto distraer el grueso de su hueste por el centro y derecha, para una vez debilitada su izquierda, caer sobre ella por el conde de Treviño, y se movió tal como convenía al ejército liberal.

Cumpliendo las órdenes del general en jefe, en las primeras horas de la mañana del 7 de Julio de 1875, el general Loma se dirigió desde Manzano á Añastro, al mismo tiempo que la brigada Pino abandonaba á Miranda para marchar á Murgas, movimientos que se vieron sacudados por los que efectuaron las tropas que mandaban los generales Alarcón y Tello.

Dispuestas todas las fuerzas liberales para el ataque, á las ocho de la mañana dió Quesada la señal de emprenderlo.

Los generales Loma y Prendergast se apoderaron de los atrincheramientos de Cochos y de las alturas que dominan á Treviño aquel y de las posiciones de Arrieta, Domeño y Meana, éste, mientras que el regimiento de Castilla y los batallones de Barbastro y Ciudad Rodrigo atacaron con gran valentía y decisión de frente y de flanco las posiciones de la extrema izquierda, ó sea de Araico y Grandival.

El general Tello, que partiendo de la Puebla de Arganzón había de forzar las posiciones de los montes de Vitoria, para secundar las operaciones más arriba mencionadas, vió á poco de comenzar el movimiento en comprometida situación; pues el general carlista Pérula, al observar que las tropas liberales se movían de muy distinto modo que él esperaba, dió cuenta del engaño de que había sido objeto, y ya que era tarde para oponerse á la misión del centro y derecha enemigo, trató de arrollar la izquierda, pasando aceleradamente el Zadorra con seis batallones, tres escuadrones y dos baterías de montaña, y marchando sobre Zamelzo.

La situación del general Tello era aun más comprometida por ser las tropas con que tenía que habérselas más numerosas que las suyas, debido á que dejó en la Puebla y en las Conchas, al mando del coronel de Valencia, dos batallones y otras fuerzas. Ante situación tan crítica y hecho cargo del gran peligro que corría, pidió refuerzos á Loma, que distante cinco kilómetros, y para sacar ventaja del cansancio que dominaba á los carlistas por la acelerada marcha que acababan de hacer, sin vacilar y con una rapidez y un arrojo asombrosos, atacó á los carlistas en las alturas que acababan de ocupar, cuando aún el precipitado movimiento reinaba entre ellos.

Peleóse allí por una y otra parte con tesón y dureza, con arrojo temerario y valentía sin igual. Todos, jefes y oficiales, lo mismo los de Soria, Reserva de Logroño y Habana, que los de artillería é ingenieros, secundaron con precisión admirable las ordenes de Tello é hicieron derroche de heroísmo y demostraron amor sublime por la causa que defendían. Pero como las filas carlistas recibían á cada momento más refuerzos, llegó momento en que la bizarría y heroísmo de los liberales no pudo lograr las ventajas que á éstos les quitaba la inferioridad numérica, y comenzaron á ser esbrumados por las acometidas del enemigo, á perder terreno que defendían palmo á palmo, á veces á bayonetazos; y cuando ya muchos jefes, oficiales y soldados yacían muertos ó mal heridos, y cuando ya las municiones comenzaban á escasear y se había perdido todo género de esperanza de salvación ó victoria, una carga que dió el Coronel Contreras al frente de 98

lanceros del Rey, cambió por completo el aspecto de la lucha.

Cargados á fondo los carlistas con ímpetu aterrador, el desorden y el pánico surgió entre ellos. El 3.º de Navarra fué arrollado por completo, y muchos de sus soldados se despeñaron por los barrancos de Zalduarán; el resto de las fuerzas tuvieron momentos de indecisión y de pánico, que los liberales aprovecharon para municionarse y acometerlas, logrando entonces rescatar prisioneros y hacer no pocos al enemigo.

Normalizada nuevamente la lucha, los del pretendiente no tardaron en conseguir ventajas; mas la oportuna llegada de los refuerzos enviados por Loma, decidió á Pérula á emprender la retirada.

Maese Rodrigo.

BIBLIOGRAFIA

LA REFORMA POSTAL EN ESPAÑA

Hemos tenido el gusto de recibir un ejemplar de una interesante obra titulada *La Reforma postal en España*, que comprende no solo lo que puede y debe reformarse en nuestra organización postal, sino muchas mejoras importantes que la completan haciéndola eficaz, y sobre todo, ciertos servicios por medio de los cuales la administración de Correos, gracias á su extensión y generalidad, puede ayudar el desarrollo de instituciones que constituyen virtudes sociales, verdaderos gérmenes de riqueza material.

La obra, de la cual es autor el joven y modesto funcionario de Correos, don Francisco de Asis Gutiérrez, comprende varios importantes proyectos, que en la práctica constituirían la reorganización de los actuales servicios,—cada uno de los cuales viene precedido de su correspondiente prólogo, autorizado por competente firma, y á la cabeza de todos ellos figura un prólogo general, debido á la correcta pluma de D. José Canalejas y Mendez, cuyos son los siguientes párrafos que dan una breve, aunque clara idea, del libro que con tanta complacencia hemos leído.

“Cuando el Sr. Gutiérrez—dice el señor Canalejas,—requirió de mi amistad un prólogo para el libro que contiene sus proyectos, accedí de buen grado á su ruego, por que en su obra, surgida al áspero contacto de la realidad y preparada lentamente por una propaganda asidua, no veía yo ni vería seguramente la crítica una improvisación caprichosa, sino el fruto de estudios perseverantes, orientados en un amor patrio fervoroso y sincero.

No permite lo complejo de las materias á que la reforma en este libro propuesta se refiere, analizar minuciosamente sus proyectos. No había yo tampoco de intentarlo, después que en sus detalles fueron ilustrados por el juicio de hombres eminentes, maestros más de uno y amigos muy queridos todos del que estas líneas escribe.

Amante fervoroso de su carrera, pide el autor para los servicios que á aquella están encomendados una racional transformación, ya fuera de nuestra patria contrastada por el éxito de venturosas experiencias. Un nexo de lógica vigorosa enlaza entre sí los proyectos, y respondiendo todos á aspectos distintos de un pensamiento total, maravilla la solicitud con que en sus articulados se atienden los más recónditos detalles que pudieran entorpecer su práctica. Con ellos la actual intervención del Estado, inspirada en la desconfianza y el recelo, se aligera multiplicándose, y la palabra que perfecciona la transacción y el precio que consume el contrato pueden volar libres de otra traba que no sea la que á todos los actos humanos impone una buena fé mesurada y previsora.

En vano, sin comunicaciones rápidas y fáciles, pedirá nuestra agricultura mercados, auxilio nuestra industria y protección nuestro comercio. Perseverar en nuestro régimen postal después que todas las naciones han transformado este servicio, vale tanto como cargarse de cadenas para competir en

velocidad con las águilas del cielo. Por algo el mito griego adornó con alas el caduceo de Mercurio, y por algo también nuestra fantasía administrativa, enamorada en el caso presente de la hipóbole, escogió un trofeo de rayos para simbolizar su ideal respeto de tan interesantes funciones.

Aun renunciando á examinar el detenimiento que su transcendencia reclama reformas que, como las relativas á los *Puquetes postales*, á los *Envíos contra reembolso*, al *Cobro de efectos comerciales* y al *Giro* y al *Bono postal*, con tanta urgencia la necesidad solicita y tanto beneficio están llamadas á prestar al desarrollo de las transacciones mercantiles; aun prescindiendo de emitir juicio sobre otras que, como la *Distribución por expreso*, las *Cartas por ferrocarril*, los *Itinerarios* y las *Cartas postales* exigen para comodidad elemental de todos, el rápido desenvolvimiento de la acción humana en la vida moderna, y aun estudiando—con sincera contrariedad por incitarme á ello el estímulo de antiguas y perdurables aficiones—abordar temas tan simpáticos, como el referente al de *Suscripciones á periódicos*, que con tanta fortuna en el proyecto se plantea y se resuelve, juzgo imprescindible señalar como nota fundamental y atractiva la preocupación por el mejoramiento de los humildes que se respira en todas las páginas del libro y que inspira al autor la más meditada y trascendental de sus reformas: el establecimiento de las Cajas postales para los pequeños ahorros.

Cumple á la solicitud del Estado, tutelar la formación de los pequeños capitales, amparándolos en sus comienzos con el calor de sus propias organizaciones. A tal concepto responde la institución que nos ocupa, encaminada á hacer posible para todos los ciudadanos la inmediata imposición de sus ahorros, sin exigir, para que la imposición sea posible, limitaciones de tiempo ó de lugar; procedimiento con el cual, como oportunamente recuerda el sábio Azcárate, sortó Iug aterra los más rudos conflictos del socialismo.

Felicitemos al Sr. Gutiérrez por su notable trabajo y deseamos que sus proyectos se lleven á la práctica tan pronto como sea posible, en beneficio de la Patria y en honor de su autor.

El buque náufrago

Cuando acababa yo de almorzar con mi antiguo amigo, Jorge Garín, un criado le entregó una carta llena de sellos extranjeros.

Jorge me dijo:

—¿Me permites?...

—Eres muy dueño.

Y se puso á leer ocho páginas de una letra inglesa, cruzada en todos sentidos. Leíalas con lentitud y con ese interés que provoca todo cuanto llega al corazón.

Después dejó la carta sobre la chimenea y exclamó:

—Hé aquí una historia que nunca te he referido, una historia sentimental en la que desempeñé un importante papel.

Hace de esto veinte años, pues entonces tenía treinta, y ahora la friolera de cincuenta.

Era yo á la sazón inspector de la Compañía de Seguros Marítimos, que ahora dirijo, y me disponía á pasar en París la fiesta de 1.º de Enero, cuando recibí una carta del director, en la que me ordenaba que partiese inmediatamente para la isla de Re, donde acababa de naufragar una fragata de Sain-Nazaire asegurada por nosotros.

A las diez llegué á las oficinas de la sociedad para recibir instrucciones, y aquella misma noche tomaba el expreso, llegando á la Rochela al siguiente día, 31 de Diciembre.

Disponía de dos horas, antes de embarcarme en el vapor de Re, el *Juan Guibón*, y di un gran paseo por la ciudad.

Una vez á bordo, y ya en alta mar, me puse á hablar con el capitán, el cual me dió extensos detalles acerca del bu-

que náufrago que iba yo á inspeccionar y que se llamaba la *María Josefa*.

—El barco—me decía mi interlocutor—está encañado en la arena, y aprovechando la marea baja, puede usted ir á visitarle á pié después de almorzar, pudiendo permanecer en el buque hora y media á lo sumo. Si tardara usted más, estaría usted perdido, á causa de la pleamar.

A los pocos instantes llegábamos al pueblo de San Martín, término de mi viaje.

Después de haber almorzado, me dirigí á la playa, y aprovechando el descenso del mar eché andar por la arena, y al cabo de una hora llegué á la *María Josefa*, casi destruida y reclinada sobre el suelo.

Subí al buque por la parte más baja y entré en el interior.

Acto continuo me puse á tomar notas acerca del estado de la embarcación y de la entidad del siniestro, cuando de pronto oí voces humanas junto á mí. Subí al puente y ví que se hallaba á proa un caballero con tres señoritas, ó, mejor dicho, un inglés con tres mis-

ses. Indudablemente debieron tener más miedo que yo, al verme surgir del interior del barco.

A los pocos segundos me dijo el inglés:

—¿Es usted el dueño del buque?

—Sí, señor.

—¿Podemos visitarlo?

—No hay inconveniente en ello.

Las tres niñas eran encantadoras, sobre todo la mayor, una rubia de dieciocho años, fresca como una flor primaveral. Hablaba el francés algo mejor que su padre y nos sirvió de intérprete. Les referí el naufragio, como si hubiese presenciado la catástrofe y bajamos al interior del buque.

A los pocos instantes el padre y las hijas sacaron sus álbums, que tenían ocultos en sus grandes abrigos, y se pusieron á dibujar para sacar cuatro copias de la cámara.

Mientras trabajaban, la mayor de las niñas hablaba conmigo, sin que por eso dejara yo de seguir inspeccionando el esqueleto del barco.

Al cabo de un rato murmuró:

—Me parece que el buque se ha movido.

Presté atención y noté un leve rumor, especial y continuo. ¿Qué podía ser? Miré por la escotilla, y lancé un grito de terror. El mar nos había alcanzado é iba á rodearnos por completo.

Nos precipitamos sobre el puente; pero era ya demasiado tarde. El agua nos cercaba y corría hacia la costa con prodigiosa velocidad.

El inglés quiso arrojarse desde la obra muerta; más le detuve, por que la fuga era imposible.

Quise pedir auxilio; pero, ¿á quién?

Las dos hermanas menores se abrazaron á su padre, el cual contemplaba el mar con verdadera angustia.

Y con la misma rapidez que el Océano, cerraba la noche, húmeda y helada.

—No hay más remedio—dije—que permanecer á bordo.

—Sí—contestó el inglés.

Y allí estuvimos, no sé cuánto tiempo, con los ojos fijos en aquel mar amarillento que empezaba á hervir en torno nuestro.

Una de las niñas tuvo frío, y quisimos bajar para ponernos al abrigo del viento que nos azotaba el rostro. Pero no pudimos realizar nuestro propósito, porque el buque estaba lleno de agua, y nos refugiamos del mejor modo posible entre el maderaje de proa.

Estábamos envueltos entre tinieblas, y permanecimos apretados los unos contra los otros, rodeados de oscuridad y agua.

Sentía temblar contra mi hombro el de la inglesa, cuyos dientes crujián por momentos; pero sentía también el suave calor de su cuerpo á través de las ropas y aquel calor me causaba las delicias de un beso.

No decíamos una palabra y permanecíamos inmóviles, mudos, acurrucados como bestias en un foso en tiempo de tormenta.

Y, sin embargo, apesar de todo, apesar de la noche, apesar del terrible peligro que corríamos, considerábase dichoso al lado de aquella criatura encantadora.

¿Por qué razón? ¿Sabíalo yo acaso? ¿Por una inglesa desconocida a quien no amaba ni conocía? Pero lo cierto es que estaba conmovido, que me sentía conquistado y que habría deseado salvarla y cometer por ella todo género de locuras.

El silencio de las tinieblas era espantoso y el viento cada vez más helado.

De pronto pregunté a mi vecina: —¿Tiene usted frío, mis? —Sí; mucho frío.

Quise darle mi abrigo, y aunque ella se negó a aceptarlo, la envolví en él apesar de su resistencia.

El inglés notó que el viento arreciaba, y me dijo:

—La situación va empeorando por momentos.

Y estaba en lo cierto, porque si empezaban los golpes de mar contra el buque, nuestra muerte era inevitable.

En medio de nuestro terror, que iba en aumento por instantes, divisaba yo a lo lejos, a izquierda, a derecha, detrás de nosotros, la luz de los faros que brillaban en las costas; de los faros blancos, amarillos, encarnados, semejantes a enormes ojos, a ojo de gigantes que nos contemplaban esperando con avidez nuestra desaparición.

El mar rugía furioso azotando nuestro buque.

De repente rodamos los cinco por el suelo, porque la *María Josefa* se había inclinado sobre el costado derecho.

La inglesa había caído sobre mi cuerpo, y entonces la levanté, la cogí entre mis brazos, y como un loco, sin saber lo que hacía, creyendo que había llegado nuestra última hora, la besé en las mejillas, en la boca, en las sienes y en los cabellos.

En aquel momento deseaba yo que el barco se hubiese roto en mil pedazos, sepultándonos a todos en el agua.

De pronto vi una luz en el mar, cerca ya de nosotros. Grité y me contestaron. Era una barca que nos buscaba por encargo del dueño del hotel, que había previsto nuestra imprudencia.

Estábamos salvados; y confieso que lo sentí. Los tripulantes nos sacaron de nuestra balsa y nos llevaron a la población.

Cenamos, y al día siguiente no tuvimos más remedio que separarnos.

La despedida fué cordial y nos ofrecimos escribirnos de cuando en cuando.

Los ingleses partieron para Biarritz y poco faltó para que les siguiera.

Estuve a punto de pedir la mano de aquella encantadora mujer, y estoy seguro de que si permaneciera ocho días a su lado, me caso con ella.

Transcurrieron dos años sin que oyesse hablar de ellos, y después recibí una carta de Nueva York.

La inglesa se había casado y me lo decía. Y desde entonces nos escribimos todos los años el 1.º de Enero. Ella me cuenta su vida y me habla de sus hijos y de sus hermanos, pero nunca de su marido. ¿Por qué?... Y yo no le hablo más que de la *María Josefa*...

Es la única mujer a quien he amado... no... a quien habría amado... Pero los acontecimientos le arrastran a uno, y... luego... todo pasa en este mundo.

Debe estar muy vieja y tengo la seguridad de que si la viera no la reconocería. ¡Ah! ¡La otra, la del buque naufragado, era una criatura... divina!

En esta carta que acabo de recibir me dice que tiene la cabeza cana. ¡Dios mío! ¡Dios mío! ¿Y aquellos admirables cabellos rubios?

¡Qué triste, qué triste es todo esto!...

Guy de Maupassant.

POESIA

RESURECCIÓN

Por venas invisibles de la tierra su jugo vigoroso a los lagares... De lina y luz se cuajan los azahares y de verdor las grutas de la sierra...

La planta trepadora ágil se aferra a los gigantes robles seculares,

y a criar en los líbicos palmares la bandada de pájaros se encierra.

En los bosques frondosos canta el viento al periódico y fiel renacimiento de la creación, un himno de victoria...

Solo en mi pecho la tormenta brama y declino al sepulcro que me llama llorando sobre el libro de mi historia.

Antonio F. de Molina Douso.

Crónica Provincial

El Rectorado de este distrito ha concedido un plazo de treinta días a don José Fortín, nombrado maestro de la escuela de adultos de Añora, para que pueda tomar posesión de su plaza.

Está vacante y será provista por concurso, una de las dos titulares de Medicina y Cirujía de Pedro Abad, dotada con 999 pesetas anuales hasta el 31 de Diciembre próximo y con 1.500 desde primero de Enero. Puede solicitarse en el término de treinta días.

Crónica Local

Regreso

Lo ha verificado a esta capital, procedente de Madrid, nuestro querido amigo y respetable Jefe el Sr. D. Antonio Quintana y Alcalá, Diputado a Cortes por esta circunscripción.

Registros

En este Gobierno se han solicitado doce pertenencias para una mina de hierro, con el título de *Santa Encarnación*, sita en el término de Lucena y parajes conocidos por Cerro Pinche, y veinticuatro para otra de plomo, con la denominación de *Santa Emilia*, enclavada en el término de Fuente Obejuna y sitio llamado Cabeza del Peco.

Funerales

Ayer tarde se celebraron en la iglesia de San Miguel en sufragio por el alma de la viuda señora doña Ana María Soldevilla y Pérez, viuda de Trigueros.

El duelo, que fué numeroso, estuvo presidido por el capellán de la Casa Socorro Hospicio D. Juan B. del Pozo, D. Antonio Pinza de las Infantas y Casillejo, D. A. Torres Illescas, D. Juan Rey y D. Enrique Romero de Torres.

Reiteramos el pésame a la apreciable familia de la finada y muy especialmente a su hijo D. José, nuestro querido amigo.

Homenaje

Ayer cumplimentó a S. M. la Reina el Sr. Presidente del Tribunal Supremo y respetable amigo nuestro D. Santos de Isasa.

Concierto

El programa del concierto que se verificara mañana a las diez de la noche en el Circolo de la Amistad por el sexteto que dirige D. Angel García Revuelto, es como sigue:

Primera parte.—1.º Overture «Piqué Dame», *Suppé.*—2.º Melodía «La primera lágrima», *Marqués.*—*Segunda parte.*—3.º Sylvia «Pizzicato» (1.ª vez), *Leo Delibes.*—*Tercera parte.*—4.º Terceto «Marina», (petición) *Arrieta.*—5.º Fantasia «Roberto il diavolo» (1.ª vez), *Meyerbeer.*

Durante los descansos y terminado el concierto, se ejecutaron al piano rigodones y walses para baile.

Embargos

Hasta las tres de esta tarde solo se habían realizado tres embargos a otros tantos contribuyentes morosos de esta capital.

Algunos han pagado al ser notificados.

Herido

Ayer fué curado en la casa de socorro un sujeto que había sido herido en la cabeza en una cochera situada en la plazuela de las Dueñas.

Siga

Los individuos del Cuerpo de vigilancia recogieron anoche seis navajas, un revolver y dos pistolas.

El tiempo

Temperatura máxima al sol y al aire libre, 42.00; a la sombra, 36.20; mínima, 19.00; media, 27.60; estado del cielo, despejado; dirección del viento, E.

Denuncia

Se ha presentado contra un vecino

del Compás de San Agustín por consentir que sus cocheros limpien los carruajes en la vía pública.

Podrido

Esta mañana fué arrojado al río por disposición del perito un conejo en mal estado que vendía una mujer en el mercado público.

Sin bozal

En la casa de socorro fué curada ayer una mujer a quien había mordido un perro, propiedad de un vecino de la calle del Quindo.

Detenciones

La guardia municipal detuvo anoche a un individuo que promovió escándalo en el Café de Colón y a otro que blasfemó e insultó a la brigada Camuñas.

También ingresó esta madrugada en la *higuerilla* un *junera* que hacía de las suyas en la calle Ramírez Arellano.

Conferenciante

El compañero Iglesias, que habrá salido hoy de Sevilla con dirección a Carmona, vendrá de allí a Córdoba, Linares y Alcazar de San Juan, donde se propone dar conferencias.

Así lo dice un periódico de la capital vecina.

Enfermo

Hoy ha sido conducido al hospital de Agudos un sujeto nombrado Manuel Rodríguez, natural de Alcaracejos, que llegó enfermo a esta capital.

Accidente

En una casa inmediata al fiato de San Sebastián se cayó ayer incidentalmente al pozo una niña nombrada Rafaela Gutiérrez, que fué extraída por Manuel León y Juan Riaño.

Programa

El de los números que ejecutará mañana la banda de música municipal en el paseo del Gran Capitán, es como sigue: 1.º Paso doble «La Giraldá», *E. Juarraz*; 2.º Danza húngara número 5, *Brahms*; 3.º «La Colombe», melodía *Gounod*; 4.º Overture «Cleopatra», *Mancinelli*; 5.º «Cádiz», walses, *M. Rücker*; 6.º Paso doble «Corro Vargas», *Chapi*.

Viajeros

Fonda Suiza.—Han entrado: Don José Rivas, procedente de Sevilla.—Don Pedro de Mesa, idem de Peñarroya.—Don Honorato Ruiz, idem idem.—Don Alejandro Andrés, idem de Sevilla.

Sección oficial

Alcaldía Constitucional de Córdoba

Resuelto convocar un concurso con objeto de concertar por medio del mismo la instalación de las casetas destinadas a baños en el Guadalquivir, se anuncia su celebración por término de cinco días, cuyo acto tendrá lugar en el despacho de esta Alcaldía el lunes 9 del que rige, a las dos de la tarde, debiendo advertirse que los que aspiren a explotar este servicio interesándose por lo tanto en el referido concurso, deberán acompañar a las proposiciones que formulen por escrito en papel de la clase 11.ª, los oportunos planos por duplicado y su cédula personal, consignando además, por letra, la cantidad que anualmente ofrecen por dicho servicio y tiempo por que se comprometen a realizarlo.

Córdoba a 5 de Julio de 1900.—*Juan L. Velasco.*

Boletín Religioso

SANTO DE MAÑANA.—Sta. Isabel, reina de Portugal.—Pasado S. Cirilo, ob. y mr. y S. Zenón y eps. mrs.

JUBILEO CIRCULAR.—Mañana en el Convento de Religiosas de Sta. Isabel de los Angeles, por D. Amador Luque, Pbro., en sufragio por sus difuntos.—Pasado, en el Convento de Religiosas Capuchinas, por la excelentísima Sra. Marquesa de Casa-Castillo, en sufragio por su señor padre.

—Mañana, último día de la solemne novena en honor de la Santísima Virgen María en su dulce advocación de Ntra. Sra. del Perpetuo Socorro, en la iglesia de Jesús Crucificado; a las seis de la tarde, con la presencia del adorable Sacramento, se rezará la estación, rosario, letanía cantada por las religiosas Hermitas a cuyo cargo está dicha iglesia, ejercicio de la novena y sermón.

Mañana, a las diez, será la fiesta, en la que predicará el referido P. Llorente.

—Mañana séptimo día de la novena solem.

ne que la Cofradía del Santo Escapulario del Carmen dedica a su Santísima Madre y Señora, en la iglesia de San José (San Cayetano). A las seis de la tarde se expondrá S. D. M., cantándose a continuación el santo rosario y letanía, seguirá el sermón a cargo de un Reverendo Padre Misionero del I. C. de María, lectura de la novena, con gozos cantados, reserva y bendición con el Santísimo, terminándose con la Salve.

En la referida iglesia dará principio hoy la novena rezada a la Santísima Virgen del Carmen, después de la misa de las seis. Por la tarde se hará la misma novena, a las seis y media.

—La asociación de Hijas de la Inmaculada Concepción de María celebrará mañana sus ejercicios de estatutos en la iglesia de Santa Ana. A las ocho será la Misa y sagrada comunión, y por la tarde, a las seis y media, los ejercicios. Predicará el doctor D. Marcial López Criado, Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Valencia.

—Mañana dará principio la solemne novena que todos los años consagran las religiosas carmelitas de esta ciudad a su titular excelsa, Nuestra Señora la Virgen del Carmen, en el convento de Santa Ana. Por la tarde, a las seis y media, se expondrá Su Divina Magestad, se cantará el santo rosario y letanía, seguirá después la lectura, concluyéndose con la bendición y reserva.



Comidas para el 8 de Julio

ALMUERZO.—Huevos al plato.—Truchas con salsa de tomate.—Cordero a la campesina.—Ensalada.—Postres.

COMIDA.—Sopa de estrellas.—Cocido catalán.—Carnero en tajadillas.—Tortilla riojana.—Ensalada.—Postres.

Carnero en tajadillas.—Se corta en tajaditas muy menudas la pierna del carnero asadas; se hace una salsa roja, a la que se añaden unos encurtidos cortados, chalotas picadas, sal y pimienta. Colocadas las tajadas de carnero en la salsa, se sirve con ellas caliente.

Truchas con salsa de anchoas.—Vacías por las agallas y bien enjugadas, se introduce en cada una manteca amasada con pimienta en polvo, sal y hiervas finas bien picadas. Asarlas en la parrilla; después de bañarlas en aceite servir las en plato caliente y sobre una salsa de tomate.

(Prohibida la reproducción.)

ULTIMA HORA

Nuevo ministro

El nuevo ministro de Hacienda juró el cargo a las nueve y media de la noche de ayer y a las diez y media tomó posesión, pronunciándose los discursos de rúbrica.

Trabajos de Alzola.—El viaje de la Corte

Hemos hablado con el señor Alzola, que nos dijo había terminado el trabajo preparatorio para la reorganización del servicio de obras públicas, estudiando la organización de las principales naciones de España.

Lo ha entregado al ministro señor Gasset para que complete la obra.

El señor Alzola acompañará a la corte en su viaje a San Sebastian, y después irá a Bilbao. En Agosto marchará en el *Giraldá* la reina a Bilbao. Antes se levantará la suspensión de las garantías en Vizcaya como lo ha interesado el señor Alzola.

¿Loco ó culpable?

En el cuartel de la Montaña se conducía al ingeniero Ripoll al calabozo después de juzgado en consejo de guerra, por haber faltado de palabra a un superior.

Ripoll ganó la puerta, y al tratar de evitarlo el soldado que lo acompañaba, sacó aquel una navaja, acometiendo al soldado e hiriéndolo en el costado.

El centinela le apuntó con el Mauser, mas no pudo evitar huyera machete en mano.

Le alcanzaron en la calle de Ferraz el cabo de guardia y algunos soldados. Ripoll, seguramente hizo resistencia

a la fuerza y ésta le hizo caer, bañándose en un charco de sangre.

Recogido de allí, se trasladó en una camilla al sanatorio militar en gravísimo estado.

Se forma con tal motivo, la correspondiente sumaria.

Hablando con Silvela

El presidente nos ha dicho que hay completa carencia de noticias de China, siguiendo el triste silencio de Pekin.

—Ha visitado al jefe del gobierno una comisión del pueblo de Albox a pedirle se le concedan socorros como víctimas de las pasadas inundaciones.

—Nos ha confirmado el señor Silvela que se telegrafió al señor Osma ofreciéndole la alcaldía.

Respecto del gobierno civil se trata siga al frente de él el actual don Santiago Liniers.

También nos aseguró que al subsecretario de Hacienda señor Aparicio no se le admitirá la dimisión.

Pasatiempos

CHARADA

Tercia primera segunda es el caballo que ayer compró en la feria de un pueblo mi amigo Juan Esteller.

De oficio una dos tres cuarta, gana el hombre buen jornal, y dos tercia la guitarra, de manera magistral.

Una joven muy bonita que habita en su vecindad, le ha invitado la otra noche a un baile de sociedad.

Y por dar una sorpresa a los pollos que asistieron, en el cuarto dos tres cuatro con sigilo le metieron.

Cuando reinaba silencio, Juanito se hizo notar, y los aplausos de todos sonaron al acabar.

(La solución, en el próximo número)

SOLUCIÓN A LA CHARADA ANTERIOR

SO-P-E-R-A

**

La han acertado: Una aficionada, Rompetechos, El tonto, Quitapesares y Fierabrás.

PAPEL

En nuestras oficinas, S. Eulogio núm. 5, se vende al peso papel de periódicos.

El Telégrafo

(De nuestro servicio particular)

Del Transvaal

Madrid 7 (9'35 m.)

En un telegrama oficial recibido en Londres del generalísimo Roberts dice éste que los boers han sido desalojados de sus posiciones en Plainfontein.

Los ministros orangistas siguen en Bethleem.

Se ha restablecido la comunicación entre Pretoria y Natal.

**

Varias noticias

Madrid 7 (1'30 t.)

El Sr. Osma no ha contestado todavía respecto al ofrecimiento de la Alcaldía de Madrid que le ha hecho el Gobierno.

Hay escases de noticias.

Continúa el pesimismo en los asuntos de la China.

Los ingleses han sufrido un nuevo descalabro en Costa de Oro.—*Mencheta.*

Córdoba.—Tip. «La Verdad, Librería, 18

EL DEFENSOR DE CÓRDOBA

DIARIO LIBERAL-CONSERVADOR

OFICINAS: SAN EULOGIO, NÚM. 5

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Córdoba, un mes, pesetas 1'75.—Idem un trimestre, 5.—Fuera, un trimestre, 6

Pago anticipado

Anuncios. En primera plana, 0'10 pta. línea. En tercera, 0'05. En cuarta 0'03. Para los Sres. Suscriptores, precios especiales.

Mortuorias. A una columna, 5 ptas. A dos id 10 id.

Reclamos y Comunicados á precios convencionales.

Precios especiales para las Agencias anunciadoras que formalicen contratos por doscientas ó más líneas mensuales.

IMPRENTA "LA VERDAD,"

LIBRERIA, 18

CÓRDOBA

TELÉFONO, 144

CASA ESPECIAL Para toda clase de trabajos comerciales, á cuyo efecto posee un extenso y variado surtido de Cabeceras y Viñetas Gran Novedad, para tirajes de cartas á una ó más tintas y cromo tipográfico, último adelanto conocido.

ALTAS NOVEDADES En Recordatorios y Participaciones de Enlace, Natalicio, 1.º Misa y Defunciones, estampas y cromos finísimos, cartulina forma inglesa y papeles superiores.

GRAN COLECCIÓN De Viñetas y Láminas Religiosas para Convocatorias y demás trabajos para el Clero. Minutarios de Bautismos, Defunciones y Cédulas de Confesión, desde UNA PÉSETA el millar.

SELLOS DE CAUCHO SUPERIORES

La disposición en que se hallan montados estos acreditados talleres, como su elegante Tipografía y excelente Maquinaria, procedente de las mejores Casas Nacionales y Extranjeras, permiten la mayor perfección y rapidez en los trabajos, con cuyos precios no hay posible competencia.

SE SIRVEN PEDIDOS PARA FUERA DE CÓRDOBA



SANTA MATILDE

Fábricas de Estearina, Bujías

VELAS DE ESTEARINA Y DE CERA DE ABEJAS

Jabones comunes y de Tocador

OLEINA, GLICERINA, HIELO ARTIFICIAL

CERILLAS FOSFÓRICAS

— DE —
EDUARDO ALVAREZ
CÓRDOBA

NUTRITIVO HEYDEN

EL MEJOR DIGESTIVO CONOCIDO

Produce un aprovechamiento mayor y más rápido de los alimentos.

Reconstituyente poderoso y gran estimulante del apetito.

Se extrae de los huevos frescos de gallina. De venta en todas las farmacias y droguerías. Por mayor, en los centros de España y D. Gustavo Reder, Zorrilla, 23, Madrid.

RAFAEL GONZÁLEZ

VINOS FINOS DE LOS MORILES

AGUARDIENTES DE RUTE Y CAZALLA

Josè Zorrilla núm. 11

Córdoba